

Legacion de Chile.

13

Señor D.ⁿ J. Victorino Lastarria,
New York Feb. 27 de 1881.

Mi querido D.ⁿ Victorino,
Tengo mucho gozo al ver letra de
Vd. Las primeras cartas que escribí fueron
para Vd y para el tío, y ninguna de
V. V. por mi inconstancia. Contribuyo este
silencio a las ocupaciones, que V. V. han
tenido durante la campaña electoral,
felizmente terminada.

En 16 años ha dado este país
el ascenso de dos asesinos de presi-
dentes, y sin embargo son exes de nos-
tros salvajes e ingobernables. En todos
partes en parientes aun las mismas y
producen iguales resultados. Los hombres
observados juzgan que la implemen-
ta, las ambiciones, la corrupción, admi-
nistrativa, el arca de dinero, la insti-

bilidad en los destinos públicos marcarán
día por día el carácter de este pueblo y
acarrearán, con mas frecuencia, escándalos
análogos al que ha puesto término a la
vida de Palfeld. En efecto, en ninguna
parte del mundo reviste la política un ca-
rácter mas personal que ^{en} este país. En
sus sesos eye & loi ~~est~~ una discusión de
principios; todo ó casi todo es personal-
lismo.

Quando uno toca de cerca la orga-
nización y las costumbres políticas de un
país naciado, las ilusiones desaparecen en
un momento por cierto.

Es cierto que hay institucio-
nes saludables y verdaderamente demo-
cráticas; pero, tambien lo es que el self
government su dado, en poco tiempo,
los peores frutos que todos conocen y
condenan.

La pureza de los U. S. procede,
en gran parte del carácter de la raza,
de su apasionamiento al trabajo, de su res-
peto por la Ley, de la inmigración su-
periorísima, industriosa, inteligente y re-

altísimamente rica, de la inmensidad del territorio, de la admirable red de ríos, lagos, canales y caminos de toda especie, de sus bosques, ruinas y de la fertilidad del suelo. Pero, al lado de estas ventajas invaluables, hay vicios, defectos y errores que dan un rostro y que no permiten tomar a este país como modelo a fondo cerrado.

Las instituciones primitivas, que se dio este pueblo de espíritu libre e independiente, han llevado al exceso, en ciertos sentidos, la acción individual. — Por una parte se han obtenido magníficos resultados, como son la instrucción pública, debida al esfuerzo de todos y de cada uno, las instituciones de caridad, las universidades, academias, colegios y escuelas, las asociaciones para el desarrollo de todo un interés; pero, por otro lado se han creado los monopolios, el poder exorbitante de las sociedades andrinas, la acción absorbente del capital, el patronato de los grandes dignatarios de la fortuna.

Hay que hacer una inmensa diferencia entre el Oeste y el Este.

Arribamos aquí a la Estancia un estado
casi primitivo, cultuando las vívidas
frutadas de un pueblo en brío, y
agrícola, ganadero, sumamente religioso,
el que tiene aun las corrupciones que
nacieron del ego, de las ambiciones, de las
intemperancias del poder, del lujo, de
las costumbres puras, absolutamente
inesempulsoas.

Tendría mucho, muchísimo
que escribirte para explicar mis ideas y
para precisar con exactitud la pro-
nua del país en todas sus manifesta-
ciones.

Principiando por el Oeste, semi-
salvaje, inculto, trabajador y cuidadoso,
soy de sentir que no saca todo el pro-
ducto que pudiera del suelo fértil, que
la naturaleza le ha dado. Si es positivo
que las siembras se hacen mal y por
mal cabo, bajo ningún respecto en ni-
gúnas condiciones que las nuestros, pero,
como el terreno es tan inmenso, los re-
sultados son portentosos. En Dakota hay

Legacion de Chile. una hacienda de un tal Dabryne
 ple, en que se siembran anualmente 30,000
 acres de superficie, atendida personalmente
 por el todo el año (no como muchas haciendas,
 que, una vez que tienen cuatro reales van a
 dormir a las montañas de Santiago) y recoge 600,000
 bushells de trigo, cada uno de los cuales le da
 ya una utilidad de un peso. Este hombre,
 según mis informes, podría recoger un
 servicio mayor al año. — En una pasada lei-
 amo de un discurso, pronunciado por un francés,
 en Nere Orleans, en que los presbíteros,
 en materia de cultivos, benefició de
 la betanaga, estaban los Americanos en
 el estado de atraso en que estaba la Fran-
 cia hace cincuenta años, de tal modo que
 la pérdida que tendrían en la materia
 quinquina podría apreciarse en un 20%.
 Los hombres del Oeste tra-
 bajan, beben mucho Whisky y se embriagan
 tienen en los innumerables cultivos,
 que se observan en esta tierra de infi-
 nitas religiones y de una sola salza
 para la comida, como los dijo el loco

Rockport, allí hacen de las suyas los
políticos con los pobres compañeros
indolentes.

Peró, en cambio el Norte es
el foco de todas las corrupciones de la
sociedad moderna, acrecentadas por vicios
que emanan de las mismas institu-
ciones y hábitos que han hecho la grandeza
de la nación.

Principia todo por la familia.
Los hijos son tan libres como el aire; no
reciben hogar doméstico. Los niños de
ricos y pobres viven en la calle. Los mu-
drachos tienen una libertad ilimitada.
— ¡Es cierto lo que nos cuentan de no-
sotros de que así es como se cultiva el
pudor, la inocencia y el respeto de la
mujer y el honor. — Como esta
materia se relaciona con la crónica,
debería que constar a todo caso, que
alguna vez lo han de estrechar.

Agregue todo a eso que el
norte-americano de pura raza tiene
familia escarísima, por obra y gra-
cia del arte. Las indecencias que han

Salido a luz en el proceso de Christian
y aun la moneda corriente de la con-
ducta de los maridos. De aqui deducen
los estadistas y los filólogos que la raza
norte-americana pura va en notable
decaencia. He visto datos estadísticos que
lo corroboran. Lo que va puede votar
el primer voto, es que la jeneracion
actual, desde 25 años para acá, es ju-
guera, inferior bajo todos conceptos a
la vieja, que va en cuenta a cada mo-
nento por la calle.

Pero, ese no es mas que un
aspecto de la cuestion. — La corrupcion
politica se ensañora sobre el campo
de la sociedad. Los hombres, que fueren
hombres decentes, no se mezclan en las
luchas politicas, y asi es que todo el
juego de las instituciones queda en tre-
gado a los que hacen un negocio del
oficio de politician. Crimenos nosotros
que la rapina, el robo, el peculado
son siempre perseguidos y castigados
aqui, pero ese es un error colossal. Por
uno que es castigado quedan cien impu-

mes. Nombres de alta posición y de reconocido talento me han hablado, con profundo dolor, de una gangrana social, sacándome cien ejemplos de tráficos infames y de riquezas vilmente adquiridas. Se citan a veces numerosos ejemplos de nombres, que no han ganado más que unos cuantos sueldos, y que cuentan los dólares por millones.

Por allá se nos habla de que la autoridad no se mezcla en las luchas electorales, pero era es una falsedad notoria. Se mezcla la autoridad y hace todo los esfuerzos que puede, tanto a la luz del día como a la piedad. En la última campaña presidencial, Kvett, secretario de Hayes, predicaba en meetings a campo raso. — En la elección de los Senadores, que han reemplazado a Conkling y Platt, metió Blaine el brazo hasta el hombro. — Hay, pues, aquí toda la intervencions que es posible emplear en política.

3)

Legacion de Chile. Despues del triunfo viene la reparticion de los sufragios, un que se cometen mil iniquidades. — Todos los hombres sensatos y patriotas claman por la extirpacion de esos abusos, pidiendo lo que se llama la "Reforma civil."

Hay conedores de Duitinos, que se llaman Lobbyist, como hay conedores de bolsa, y algunos ganaran inmensas fortunas. — En las Cámaras, tanto federales como de los Estados, predomina la influencia de los hombres ricos, que hacen lo que quieren, porque pueden comprar votos. Esto nadie lo niega.

Por consiguiente, todo lo que se ve está muy lejos de ser simpático y de justificar la admiracion que nosotros profesamos por la gran República.

Necesitaria ocuparme de la prensa, de las Convenciones electorales, de las sesiones de las Cámaras y de otros particulares de primera importancia, para dejar bien recitada la proposi-

cion que acabo de escribir.

Peru, al lado de sus vicios y de sus defectos, que tanta ó temprana han de enjendrar grandes males, el país crece y crece como un gigante. No piensa ya de los americanos arte, ni cultura ni de inventos delicados, pero que no los tienen. Ellos se creen la primera nación del mundo y desdennan todo lo que les viene de fuera. Algunos sumen, sin discriminación ni criterio, cuadros, bronce y mármarles, pero los tienen solo como objetos de lujo. Teniendo el país 50 millones de habitantes, ha producido relativamente menos artistas que nosotros. — Aquí se fabrican pianos excelentes y artefactos de plata que han llamado y llaman la atención en Europa, pero casi todos los obreros son alemanes ó franceses.

Como los E. U. no tienen ejército ni marina, ni se mezclan en cuestiones extranjeras, que son las que obligan a la Europa a conscribirse en armamentos, pueden dedicar sus

predijeron rentas a obras útiles en el
país. Sin desperdicios y robos que tienen
lugar en algunas de esas obras son infini-
tamente superiores a los que han hecho el-
bre al Perú; pero al fin, como el tiempo
es irayotable, todo se concluye. La arqui-
tectura es fea y a veces ridícula, pero los
edificios son colosales. Contados son los
monumentos que, como el Capitolio de
Washington, que ^{todavía es} ~~está muy~~ ^{es} un
un modelo, merecen los honores de
ser considerados como obras de arquitec-
tura. Todo es grande, pero de mal gust-
to. El aspecto de las ciudades es siem-
pre igual y poco interesante. Nunca
he visto a New York he visto todas
las ciudades de la Unión, excepto Was-
hington, que es ciudad embriónica, y
que tiene, sobre todo en primavera,
un aspecto sumamente agradable,
porque abundan los árboles, las calles
son generalmente anchas y sus edifi-
cios no ~~son~~ tan uniformes.

La inmigración trae todos
los elementos posibles de progreso. Ella,

ayudada por una aptitud especial de
este pueblo y que es preciso reconocerle
en alta voz, ha conseguido elevar la
industria de la fabricacion de las ma-
quinas a un grado de perfeccion, que
considero superior al que han alcanza-
do las naciones de Europa. Quanto
se diga a este respecto es positivo.

No puede decirse igual co-
sa de las demas industrias, aunque se
ejercitan en grande escala. Lo entiendo
que no hablo de la refineria de azucar,
porque ella se hace con igual perfeccion
en todas partes del mundo.

En materia de tejidos de
algodon y de seda, sobre todo de los fri-
meros, se hacen aqui cosas muy buenas,
pero relativamente mas caras que las
que salen de los talleres de Francia e
Inglaterra. Como el algodon de que
puede disponerse en el pais es de la me-
jor clase, yo creo que hay algunos
tejidos de esta especie, que pueden

Legacion de Chile. Considerame mejor que los ingleses, sin que eso quiera decir que otros no podrian hacerlos iguales; pero, son muy caros.

En cuanto a todo lo demas, es quem de duda que la industria europea esta infinitamente superior a la de aqui. Por excepcion puede citarse la manufactura de pianos, pero, como antes te he dicho, casi todos los artifices son europeos. Lo he podido yo mismo comprobar en la fabrica de Chickering. Otro tanto digo de los artefactos de metal sobre todo los que ejecutan Tappan & Co., en donde los principales artesanos son franceses y alemanes, aunque suele haber uno que otro americano. — Los modelos en jeneral son franceses. Aqui se copia, y rara vez se inventa algo.

En Boston hay una escuela Tecnológica, en que se estudia y se aplica la ciencia a la industria, y he podido ver que, en resumen, todo lo que se hace es imitar lo frances, lo belga,

Lo ingles y lo alemán,
Por lo demás, se hacen
en este país inmensidad de calzados,
inmensidad de muebles, de sombreros &
pero todo es de mal gusto, se entiende
en jeneral, y muy caro. — Se fabrican
carruajes, que no son ni mejores ni mas
elegantes que los de cualquiera otro pais
de del mundo, y siempre mas caros.
— Tambien se hacen alforjados, inu-
tando los tapices persas, franceses, del
Japón e ingleses, pero a precios exorbitan-
tes. Todo eso se vende en el pais,
mucha de las tarifas, brutalmente protec-
toras.

Las cajas de fierro son excelentes,
y las couinas y chirrenas pueden con-
quirirse a menor precio que las in-
glesas y francesas.

En jeneral puede decirse
que las obras de fierro y de acero de ca-
lidad fina, se hacen aqui jeneralmen-
te mejor que en otras partes, pero
relativamente mas caras.

Hablamos de la carretón,

no tengo palabras con que pintarte la.

Es cierto que algunos artículos de alimentación son baratos, y es cierto también que una familia pobre, económica y virtuosa da en la manera de gastar el centavo que se vive con poca cosa; pero, en general sus demás hábitos tienen que gastar los ojos para mantenerse en posición regular. Es que en América cuesta un paraca cuenta aquí un dollar. Esa es la regla general. Si monta el ser un carruaje, le sacan dos pesos por la luna y dos pesos y peso y medio por cualquier viaje corto que exceda de ocho o diez cuadras. Los hoteles aquí mucho más caros que en todo el continente europeo.

Al propósito de hoteles, te diré que las ciudades y en general todo el país están plagados de ellos. El término es esencialmente nombre de hotel, porque eso se facilita la vida, ahorrándole las molestias de tener una casa. Pero las ricas prefieren atender su propia habitación y vivir por temporadas en los hoteles. Son muchísimos, que tienen casas de campo, en donde pasan

el verano y el invierno lo pasan en
Castellón.

De aquí es que las casas de esta
ciudad son verdaderos palacetes, en
donde suelen alojarse hasta 2000 y 2500
personas.

El desarrollo de esta inclinación
daña a la sociedad, al oponer al desarrollo
de la verdadera socialidad, y es contraria
principalmente a la unión de la familia.
Lo que la clase media (en jeneral) quiere
es suceder los deberes del hogar domésti-
co.

El sistema de los Castells es casi
siempre el llamado plan americano, tanto
en la comida como en el servicio, régimen
que es perverso, como se lo explicará a
vel más tarde.

El Americano es un niño gran-
de, que gusta del bullicio, de la banalidad,
de la ostentación, del currywag, de la
parva, de los espectáculos de neón, de
los vestidos millonarios, de los entretene-
dores, de los bordados, medallas, cintos, de

Legacion de Chile. Las apariencias de la nobleza, del buen parvenu, hay aqui mucha mayor opulencia que entre nosotros a todo el aparato de las cortes europeas, sin el buen gusto, pulcritud de maneras y verdadero carácter que nosotros tenemos.

El juego bajo todas sus variaciones es aqui muy general. Uno de los medios de jugar es el de las carreras de caballos. Hay en el pais innumerables hipódromos, pero solo uno me ha parecido comparable con el nuestro, y es el de Arcey Island, sin tener el magnifico punto de nuestros Ponds, pero suministrado con muchos árboles de los bosques primitivos y con una elipse mejor trazada que la nuestra.

Los teatros son pocos y la mayor parte indignos de este gran pueblo. Las compañías francesas no hacen negocio, porque hay muy pocos que hablen el idioma. La Opera italiana solo se representa durante el invierno, en dos o tres grandes ciudades. En las

demas hay compañías de Drama, come-
dia y Opera inglesa. Pueden sobre sa-
lir con justicia unos pocos actores; los
demas son mimes que medicaron. En
Washington se abren los teatros, en invierno,
no, pero jamas hay compañías buenas,
excepto algunas que van a dar pocas
funciones. — Charles Meyer a estas pla-
gas artistas como Salvini o como la
Bernhardt, recorren el pais como meteo-
ros, recibiendo mucho dinero, sin que
nadie los entienda.

Pero, el pais se enriquece
y la marca de la paredoya aparente sube
y sube, quien sabe hasta donde. A
esa elevacion contribuye la inmigracion,
que sea o no, forma de un elemento de
prosperidad material, una amenaza po-
litica. Los alemanes y los irlandeses pu-
dan poderosamente en muchos comi-
cios electorales. Sus hijos, que nacen
americanos, reformaran mas tarde las
instituciones del pais.

Los grandes sociedades, las
Palacios que construyeron, las innume-

sables líneas de ferrocarriles, los telegrafos,
teléfonos, los llamados steamboats de ríos
y lagos, es lo primero que llama la aten-
ción del viajero y lo admira. — El res-
plandor seguido de hacer reír las procesio-
nes de masones, negros y blancos, templos
y k k con sus vestidos militares emi-
nentemente ridículos, que se pasean muy
seriamente y que no son mas que auto-
res de una ridícula pagasuria. En Chiapp
se reunieron el año pasado 150 000 maso-
nes.

Tam hablaré de una institución,
de la guardia civil voluntaria
y de las religiones de India que escribir
algunos libros y que hacen unas
peras de lo que voy viendo.

¡ Cuál será el destino de
este pueblo singular, libre hasta el
exceso, pero esclavo de las reglamentacio-
nes de las sociedades y corporaciones, em-
prendedor, rico, orgulloso, de cultura inci-
piente, de costumbres qui jeneris? Es
difícil pronosticarlo. — Lo que a mí me
parece seguro es que dentro de algu-
nos años, los Estados Occidentales que

van emanciparse de la Unión, y lo conseguirán. Las condiciones de esa parte del inmenso territorio son muy diversas de las del este, y no es posible que aquella parte se someta de grado a cuanto se imponen las políticas de la Unión Inglaterra, de New York, de Virginia y de Washington.

He visitado, en este verano, la parte mas interesante del país, y sería mucho que contarte si el tiempo me lo permitiera. Solo te diré que hay sitios encantados.

Lo que me tiene atorjido es el calor. No he nacido para estos climas. Me falta el invierno, que espero me va de castigar con el mismo rigor.

Mientras tanto, trabajo mucho y conservo la memoria de todos mis amigos, y principalmente de Ud., de quien soy el mas adicto

M. M. F. V. 3